

## LA ENCONADA LUCHA EN TORNO A TERUEL

**Al recuperar nuestros soldados la cota 1.076, paralizan los ataques del enemigo**

## Ejército de tierra

(Parte oficial facilitado a las 23 horas de ayer.)

LEVANTE.—Al iniciarse la jornada de hoy, el enemigo reprodujo sus ataques en dos direcciones, con acompañamiento de gran número de aviación y de mucha artillería.

En el llano nuestras fuerzas se vieron obligadas a ceder Concud, retirándose a las antiguas posiciones que el enemigo tenía en las afueras de este pueblo, y ante las cuales se han estrellado a lo largo del día los intentos de avance.

Al sur de la Muela de Teruel el enemigo dirigió sus ataques hacia la cota 1.076, que, después de abandonada por nuestras fuerzas en las primeras horas de la tarde, se reconquistó al anochecer, en un fuerte contraataque, paralizándose así los ataques del enemigo en dicha dirección.

También se rechazaron los intentos de infiltración hacia Teruel, habiéndose detenido a un emisario que los sitiados en el Gobierno civil hicieron salir para comunicarse con las columnas de socorro.

Continuó hoy la limpieza de esa resistencia, haciéndose cuatro prisioneros.

En el resto de los frentes no ha habido novedad, y asimismo en los demás ejércitos.

## NOTA INTERNACIONAL

## Hacia un bloque de naciones pacíficas

Norteamérica acepta las explicaciones del Japón. ¿Las acepta solamente? Se ve que Roosevelt no quiere precipitar los acontecimientos. El problema de China traerá aún dificultades mayores, y el tono de las notas de Washington indica de sobre cuál será la actitud futura de los Estados Unidos.

La democracia americana no pierde la cabeza, pero está alerta, no solamente por lo que acontece en el Pacífico, sino por lo que pueda ocurrir en el mundo, dada la audacia de los agresores. Por lo pronto, las agencias hablan ya de un acercamiento de los EE. UU. a las potencias europeas que viven bajo el mismo signo político. El supuesto aislamiento del gran pueblo americano con relación a los asuntos de Europa no existe ya. Sus dirigentes están convencidos de que la paz es indivisible, según la frase de Litvinov. Del sueño panamericano no queda apenas otro rastro que el de las querellas entre los pueblos de la misma raza, demasiado influidos por las ideologías antagónicas, democracia y fascismo, que constituyen la dramática contradicción de nuestro tiempo.

Hitler tiene agentes en el Brasil y en la Argentina; Mussolini influye en Chile, Uruguay y Venezuela; el partido militar del Japón tiene los ojos fijados en Filipinas. Decididamente, no es po-

sible encerrarse en las fronteras de un continente; el fascismo pasa los mares, porque no es un fenómeno nacional, sino una psicología, una forma primaria de entender la vida, un movimiento

(Continúa en 3.ª página)

## RECUPERACION DE ESPAÑA

## En América se celebra con entusiasmo indescriptible la victoria española de Teruel

El "Washington Post" proclama el error de algunas cancillerías que pudieron creer en la victoria de los ejércitos de invasión

La ocupación de Teruel, gloriosa victoria del Ejército popular, ha producido en todo el mundo extraordinaria conmoción.

La guerra de independencia de España es al propio tiempo defensa de la libertad que ha de repercutir en todas las latitudes. Los países libres contemplan con esperanza el esfuerzo y heroísmo de nuestros soldados. Los dictadores fascistas, y con ellos todos los elementos reaccionarios que les siguen en el seno de las democracias, se sienten atemorizados ante las consecuencias que para su régimen brutal han de deducirse de la victoria española sobre las fuerzas de invasión.

Así el éxito de Teruel, por lo que tiene de sintomático, y por servir de referencia para las previsiones sobre un futuro próximo, no ha sido simplemente la reconquista de un pedazo de tierra y de una ciudad estratégica. Tiene categoría de acontecimiento universal, y como tal está siendo ocultado por los vencidos y celebrado por los amigos de una España libre y llena de dignidad.

La Prensa americana, incluso la adversa, reconoce la importancia del suceso.

"El Washington" hace resaltar su importancia estratégica y psicológica:

"Teruel ha venido a demostrar al mundo que el Gobierno español cuenta con un Ejército disciplinado y de gran eficiencia, que ha podido conquistar, en condiciones climatológicas adversas, una plaza considerada inexpugnable."

## EPISODIOS DE LA TOMA DE TERUEL

## La madre que corrió por entre las balas a pedir auxilio para un niño enfermo

(DE UNO DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIALES EN TERUEL)

Fué al día siguiente de la entrada de nuestras fuerzas en Teruel. Según iban quedando los diversos barrios limpios de facciosos, las mujeres salían con sus niños de las cuevas. Había hombres que se unían a nuestros soldados con júbilo. Había mujeres que lloraban de emoción. Eran las viudas de los que habían sido fusilados por los fascistas en la plaza del Torico. Eran las mujeres de los que habían sido hechos prisioneros por los cobardes fascistas, en un último respingo de rabia al verse en la agonía.

Se formaban caravanas que salían de Teruel para volver a él nada más que queden aplastados los últimos refugios fascistas. El gobernador general de Aragón, Sr. Mantecón, atendía personalmente todo lo concerniente con los evacuados. Nada más que salían de la zona de guerra, la autoridad militar cedía sus derechos a la autoridad civil. Este es un ejemplo de los muchos que se han dado en la gloriosa ofensiva, que presenta explícitamente el orden en que se desenvuelve la organización de la República española. Colaboración estrecha entre todas las representaciones del Estado. Cumplimiento por cada cual de la misión que le corresponde.

Un caso emocionante pre-

senciamos en este primer día de actuación del gobernador de Teruel. Llegó, acompañada por un soldado, una mujer desolada. Había escapado de un refugio, en el cual se encontraba, en una calle batida por los fascistas, prisioneros en sus recintos. Había escapado porque tenía un niño muy enfermo. Hacía ocho días que estaba escondida allí con muchas otras personas. Ultimamente tuvo miedo de que su hijo muriera. Y huyó, sin temerle a las balas, en busca de la protección de las autoridades de la República.

Vestía la mujer de luto. Estaba escuálida, y su débil contextura no era debida a los sufrimientos de los ocho días de martirio. Se la había ocasionado el martirio lento de muchos años. Era la sociedad despiadada que pretendía mantener los fascistas la que le había apretado la garganta, diciéndole: "Muere poco a poco, ya que has nacido débil y humilde. No te consideramos más que a un gusano. Danos hijos enclenques, que nosotros utilizaremos como a bestias, hasta que les sequemos sus endebles cuerpos. No te quejes, maldita mujer. ¿No ves que a cambio de esta vida tan mala te ofrecemos con salmódicos e incienso nada menos que la gloria para la otra vida?". Y a la mujer ha-

cía mucho tiempo que se le habían crisado los ojos y que a sus párpados les habían nacido marcas blanquecinas. También habían tratado de enterrarle la inteligencia para que no pudiera ver las verdades del mundo. Los preladados que profanan el gran nombre de Cristo salpicaban sobre sus ropas rotas el agua que pretendían haber bendecido, mientras ellos iban revestidos con la muceta de seda y lucían en sus dedos la vanidad salvaje de las piedras preciosas. Pero la pobre mujer no perdió la inteligencia que querían amputarle con sermones y amenazas, y tuvo fe en los "rojos", a quienes tantas maldades les atribuía la propaganda fascista. Y corrió a pedir auxilio para su hijo.

El gobernador de Teruel y las demás personas que con él estaban trataron de tranquilizar a la mujer. Su hijo sería salvado. Las palabras de consuelo no eran falsas. Hablaban los corazones. Y puesto de acuerdo el señor Mantecón con las autoridades militares, fueron unos soldados, arriesgando su vida, hasta la cueva y sacaron de ella al niño. Lo traían envuelto en un mantón negro, raído y deshilachado. Y se lo entregaron a la madre. Ahora los ojos de la mujer brillaban de lágrimas. Pero estas lágrimas eran muy diferentes a las que había hecho brotar la desesperación.

No le quemaban las mejillas sin sangre. Por el contrario, daban a aquel rostro una vida como de seguro no había tenido jamás. Y la madre pronunciaba palabras de agradecimiento, palabras humildes, palabras que los ricos les han enseñado a decir a los pobres. Ella no comprendía que se hubiera podido hacer tanto por su hijo. A su comprensión no llegaba todavía que ella, una mujer pobre, siempre despreciada, pudiera aspirar a un tan grande favor. Y menos comprendía aún que los que habían salvado la vida de su hijo no lo hubiesen hecho como un favor, sino como un deber. Y abría mucho los ojos cuando se le explicaba que su dolor lo compartían todos, y que la vida de su niño era un poquito de la vida de España.

Marchó con su niño en un automóvil hacia los pueblos de Levante. Cuando se despedía de los que tanta amistad le ofrecían, ya no balbuceaba ni se sentía tan débil ni disminuida. La pobre mujer, allí, cerca del estrépito de las ametralladoras, sentía sin duda que comenzaba a vivir, ella, la amenazada por los poderosos que ahora se debatían en la derrota, y la torturada moralmente por los paseantes de la religión, que la acusaban de pecado original y, como sarcástica consecuencia, le negaban el derecho a una existencia digna.

Por causas ajenas a nuestra voluntad, no podemos servir a los lectores nuestra acostumbrada información telefónica.

Teruel es el primer paso en el camino de la recuperación de España.—S. I. S. P.





